

JACOBSEN, Nils. *Mirages of Transition: The Peruvian Altiplano, 1780-1930*. Berkeley: University of California Press, 1993. XVIII, 481 p. ISBN 0-520-07938-8.

Tomando a la providencia de Azángaro como modelo del comportamiento económico-social en el altiplano peruano, el profesor Nils Jacobsen ha trazado un valioso cuadro de su evolución durante la centuria y media que va desde la rebelión de Túpac Amaru hasta el fin de la llamada República Aristocrática, en los años 20 de nuestro siglo. Su esfuerzo se halla condensado en este grueso libro, dotado con más de cuarenta gráficos, tablas e ilustraciones. Jacobsen, historiador de origen alemán que actualmente dicta clases en la Universidad de Illinois, en Urbana-Champaign, ha utilizado como fuentes primarias una variedad de documentos conservados en archivos y bibliotecas de Lima, Arequipa, Cuzco, Puno, Azángaro y Sucre (Bolivia).

Correspondencia privada, escrituras notariales, expedientes judiciales y matrículas de contribuyentes forman la base documental de este acucioso trabajo de investigación, cuyos orígenes se remontan a la tesis doctoral que Jacobsen presentó en 1982 a la Universidad de California, en Berkeley. En el lapso transcurrido después de esa fecha, el autor ha tenido oportunidad de afinar su interpretación de los datos, así como de revisar la ortodoxia "econométrica" que originalmente marcaba su estudio. De todas formas, el libro queda situado en los parámetros relativamente clásicos de la historia económica y social, y alejado por lo tanto de las discusiones habituales sobre discurso y género, representación e imagen, desconstrucción y descolonización, que caracterizan hoy la moderna historiografía norteamericana y europea.

Los aspectos que principalmente enfoca *Mirages of Transition* tienen que ver con tenencia de la tierra, agricultura de exportación, elites regionales, relaciones de clase, ciclos y transformaciones. El propósito central de la obra consiste en mostrar cómo la subsistencia del legado colonial, perceptible en el nivel de las ideas y las relaciones sociales, resultó decisiva para bloquear la implantación de una economía capitalista en Azángaro. Por su intención de reforzar este enjuiciamiento innovador, Jacobsen tiende a discutir especialmente con los teóricos de la economía agraria en los Andes, relegando a un segundo plano las contribuciones previas sobre recolección tributaria, haciendas ganaderas o sublevaciones campesinas en la región del Altiplano (de Romero, Bourricaud, Ramos Zambrano y otros).

Al finalizar el período colonial Azángaro era una provincia (o partido, según la división administrativa de entonces) de economía básicamente ga-

nadera, con sus mayores haciendas en manos del poderoso clan de los caciques Choquehuanca. Su condición de despensa abastecedora de los asientos mineros del Alto Perú comenzó a variar hacia los años de 1820, respondiendo a la demanda de los mercados de la costa y del extranjero, que exigían crecientes volúmenes de lana, tanto de oveja como de alpaca. Los puertos de Islay y Mollendo quedaron establecidos desde la mitad del siglo XIX como la conexión marítima de una próspera industria lanar de exportación, que insertó los productos azangarinos en los circuitos del mercado mundial.

Junto con ello tuvo lugar una modificación en el esquema tradicional de tenencia de la tierra, ya que las repetidas ventas y la composición de chacras pertenecientes a la Iglesia permitieron la expansión de las haciendas. La inserción en la economía de mercado trajo consigo el desmantelamiento de las estructuras administrativas, productivas y comerciales heredadas de la época virreinal. Sin embargo, y éste es punto nuclear en la argumentación de Jacobsen, se mantuvieron en el fondo inalterados los mecanismos ancestrales de construcción del poder e identidad social en el Altiplano.

He allí la idea sustancial que procura comunicar *Mirages of Transition* : la conservación de elementos tradicionales como el monopolio, el clientelaje y la solidaridad comunal impidió el asentamiento del modelo capitalista en la economía rural de Azángaro. Por ello la transición al capitalismo permaneció en el horizonte a la manera de un espejismo, como algo que parecía inminente, pero nunca llegó a materializarse (conforme sugiere el título de la obra). En la mayoría de grupos sociales de la región —terratenientes, burócratas, militares, comerciantes, sacerdotes, campesinos— se mantuvo firme el legado colonial, reflejado en la tendencia a usar visiones polarizadas de la sociedad para definir y fortalecer su propia identidad.

Para el caso particular examinado en este libro, se puede hablar de una “modernización conservadora” (p. 10) en la medida en que los nuevos patrones de comercialización y articulación política no alteraron las bases de comportamiento colectivo. Nils Jacobsen propone así un esquema de análisis innovador, combinando los datos empíricos de la investigación económico-social con argumentos tomados de la realidad cultural e institucional del área estudiada. Por su largueza de aliento y su amplitud de perspectiva, se trata indudablemente de una propuesta-modelo para abordar la historia regional en los países andinos.

*Teodoro Hampe Martínez*